

LA CREACIÓN DE UN ITINERARIO Y PAISAJE CULTURAL EN LA GUAJIRA COMO PROPUESTA DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Katherin Pérez Mendoza ¹

Carlos Busón Buesa ²

Mónica Pineda Arroyo ³

Resumen

Este trabajo aborda la creación de un itinerario cultural en La Guajira, denominado 'Camino de las perlas', como una propuesta para promover el desarrollo sostenible y la resiliencia climática en la región. Se destaca la importancia de integrar la historia de la explotación de perlas desde el siglo XVI con la conservación del patrimonio cultural y ambiental, reconociendo la interacción entre diferentes grupos culturales a lo largo del tiempo. El itinerario se concibe como una oportunidad para conciliar el turismo con las tradiciones locales, mitigar la pobreza extrema y fomentar el desarrollo económico y social en La Guajira. Se enfatiza la necesidad de considerar la resiliencia climática como un enfoque fundamental en la planificación del itinerario, dada la vulnerabilidad de las comunidades locales frente a los impactos del cambio climático, como la erosión costera y la escasez de agua. Se subraya la importancia de preservar el patrimonio cultural y ambiental, así como de promover la colaboración intercultural para garantizar un desarrollo equitativo y sostenible en la región. El itinerario cultural 'Camino de las perlas' se presenta como un modelo de gestión responsable y sostenible, que integra los conocimientos ancestrales y las necesidades locales para impulsar un desarrollo armonioso y equitativo en La Guajira.

Palabras-clave: Itinerario cultural; Desarrollo sostenible; Resiliencia climática; Patrimonio cultural; Interacción intercultural

Abstract

This work addresses the creation of a cultural itinerary in La Guajira, named "Camino de las perlas", as a proposal to promote sustainable development and climate resilience in the region. The importance of integrating the history of pearl exploitation since the 16th century with the conservation of cultural and environmental heritage is highlighted, recognizing the interaction among different cultural groups over time. The itinerary is conceived as an opportunity to reconcile tourism with local traditions, alleviate extreme poverty, and foster economic and social development in La Guajira. The need to consider climate resilience as a fundamental approach in itinerary planning is emphasized, given the vulnerability of local communities to the impacts of climate change, such as coastal erosion and water scarcity. The importance of preserving cultural and environmental heritage is underscored, along with promoting intercultural collaboration to ensure equitable and sustainable development in the region. The cultural itinerary "Camino de las perlas" is presented as a model of responsible and sustainable management, integrating ancestral knowledge and local needs to drive harmonious and equitable development in La Guajira.

Keywords: Cultural itinerary; Sustainable development; Climate resilience; Cultural heritage; Intercultural interaction

Introducción

"...el mundo no tiene que terminar, sino que podría continuar, pero a menos que dejen de violar la tierra y la naturaleza, que cesen de agotar la energía de La Gran Madre, sus órganos, su vitalidad, a menos que las personas dejen de trabajar en contra de la Gran Madre, el mundo no durará".

Mensaje del pueblo Kogui al mundo. (Sierra Nevada de Santa Marta)

¹ Msc. Katherin Pérez Mendoza. Maestría en Ciencias Sociales (UNIGUAJIRA) Colombia. Directora del departamento de Economía, katherin.perez11@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6574-1959>

² Dr. Carlos Busón Buesa. Doctorado en Educación y Comunicación (UNED) España. UEMS. Investigador bolsista FUNDECT/CNPq, Brasil, cbuson@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1446-2252>

³ Dra. Mónica Pineda Arroyo UNIGUAJIRA, Colombia, mcpineda@uniguajira.edu.co. <https://orcid.org/0000-0002-8108-3180>

El objetivo de este trabajo es mostrar la posibilidad de crear un itinerario cultural que recorra parte de la costa colombiana en el departamento de La Guajira, entre los municipios de Riohacha y Uribia. Es un itinerario que muestra el ciclo de explotación de perlas en el Virreinato de Nueva granada desde el siglo XVI al XIX, siendo, asimismo, el primer punto de contacto con el continente para los barcos de la flota de tierra firme que conectaban la península ibérica con el continente sudamericano. Es un lugar de encuentros y reencuentros entre culturas diversas desde el pasado hasta nuestros días, los cuales merecen ser conservados y mostrados.

La cultura y la historia de los pueblos son un valioso legado para el presente y futuro de la humanidad. Aún más, en tiempos de emergencia climática se hacen necesarios nuevas propuestas y modelos que a través de la innovación encuentren fórmulas para mitigar los efectos del calentamiento global sobre el planeta. Los informes y las alertas de la comunidad científica sobre la pérdida de la capacidad de producción de alimentos y de la subida del nivel del mar que afectará a millones de personas son una constante. Las poblaciones costeras se verán especialmente afectadas, por ello se hace fundamental buscar modelos que tengan en cuenta la resiliencia climática ante dichos procesos. Buscar fuentes energéticas que sean renovables y otra forma de relacionarse con el entorno es una prioridad. Desarrollar sistemas productivos con una mínima huella de carbono es un requisito para cumplir las metas climáticas.

Las comunidades de los pueblos originarios son especialistas en conocer su entorno, adaptándose a los mismos con los pocos recursos que les son disponibles. A su vez esta es una propuesta que incentiva el desarrollo económico y social del territorio permitiendo una conservación y mantenimiento del patrimonio de forma endógena y sostenible.

Además, en el último informe del IPCC 2022 sobre el cambio climático se da una enorme importancia a la resiliencia en sus diferentes estrategias para adaptarse a las consecuencias de la emergencia climática, donde afirma que “la adaptación suele organizarse en torno a la resiliencia como un rebote y vuelta a un estado anterior tras una perturbación. En términos más generales, el término describe no sólo la capacidad de mantener la función, la identidad y la estructura esenciales, sino también la capacidad de transformación”. Siendo así, el informe reconoce el valor de diversas formas de conocimiento, el científico, así como el conocimiento indígena y el conocimiento local.

Por lo anterior, nuestra propuesta de creación de un paisaje e itinerario cultural también parte de crear un paisaje e itinerario de la resiliencia climática, es decir, mostrar como las comunidades de los pueblos ancestrales de La Guajira, especialmente los Wayuu se han adaptado a convivir con una

crisis climática constante, donde las condiciones naturales del entorno han constituido la base de una rica cultura donde el medio ambiente y su preservación tiene un papel fundamental.

Según el Plan Nacional de Paisaje Cultural (IPCE, 2012) este se define como “El paisaje cultural incluye un conjunto de recursos heredados que es reflejo de los valores, creencias y tradiciones de una sociedad en continua evolución, y es el resultado de la interacción en el tiempo entre las personas y el medio natural”.

Vidaurreta Campillo ya afirmaba al principio del siglo que el turismo era la mayor industria mundial “Produce el 10% del empleo global, el 11% del producto nacional bruto mundial y el total de los viajes turísticos, según todas las previsiones, se incrementará a 1,6 billones para el año 2020. Todo ello hace que esta industria sea una de las que tienen un creciente e importante impacto tanto en la gente como en la naturaleza” (2003, p. 271). Según el Centro de Información Turística en Colombia, La Guajira está vista como el destino con mayor potencial turístico del país debido a su riqueza natural y cultural. (CRCI, 2022).

Con base en eso, podemos afirmar que, en La Guajira resulta viable desarrollar un paisaje e itinerario cultural, donde la preservación del entorno a lo largo de los siglos siempre ha sido la prioridad para su población, como queda claro en el Mensaje del pueblo Kogui al mundo que citamos más adelante en este trabajo. Es un territorio donde se han cruzado numerosos pueblos y culturas constituyendo un crisol histórico cultural único repleto de singularidades que merecen ser conocidas y preservadas. Como indica la UNESCO los paisajes e itinerarios culturales deben ser un concepto integrador de las distintas manifestaciones patrimoniales, ya sean naturales o culturales, materiales o inmateriales.

Dicha propuesta parte del departamento de Economía de la Universidad de La Guajira, donde sus líneas principales de investigación son el desarrollo económico y la economía y gestión pública. De igual manera, a través de investigaciones interdisciplinarias realizadas en la Universidad de La Guajira se observó la posibilidad de desarrollar un proyecto innovador que tenga en cuenta la preservación cultural con el desarrollo local, teniendo presente los ODS. En este sentido, el departamento de Economía tiene como uno de sus objetivos el desarrollo de propuestas afines con las necesidades de La Guajira, desde un modelo económico basado en las prioridades locales para hacer frente a las desigualdades, dando especial relevancia a las nuevas economías: como la economía circular, la economía indígena, entre otras economías que promueven modelos innovadores para un desarrollo endógeno y sostenible de la sociedad.

Contextualización

La península de La Guajira (en wayuunaiki: Wajiira) se encuentra en el extremo noroeste de América Latina, tiene una superficie de aproximadamente 25.000 km² con una longitud de unos 115 km (en dirección SO-NE) y con una anchura de aproximadamente 80 km, pertenece a la República de Colombia limitando con el mar Caribe al norte y este, y sureste con Venezuela. La enorme variedad geográfica del territorio lo condiciona, al sudoeste se encuentran los altos picos de la Sierra Nevada de Santa Marta donde se alcanzan altitudes de más de 5.000 metros y en el noroeste, se encuentran áreas extremadamente áridas. Este territorio lleno de contrastes tiene una población muy diversa con 5 pueblos indígenas que ocupan el territorio, los Wayuu, Wiwas, Kankuamos, Koguis y Arhuacos, así como también se encuentra una gran representación de población afrodescendiente.

Sin embargo, pese al enorme potencial turístico y pese a los recursos provenientes de la minería de Carbón del complejo del Cerrejón, la desigualdad juega un papel preponderante, la precariedad laboral, la pobreza endémica provocada en muchos casos por la falta de recursos básicos como el agua han sido limitantes para el desarrollo local (PÉREZ MENDOZA, K., & BUSÓN, C. 2021).

Actualmente en Colombia, en la propuesta de Turismo Comunitario, se incluye el corredor Caribe que termina en Riohacha, La Guajira; siendo posible crear un itinerario cultural que use, por decir solo una de las diversas posibilidades, la ruta de Riohacha a Manaure, como una extensión local a este corredor. Al utilizar este recorrido sería posible crear dinámicas de recuperación de paisajes y tradiciones aplicando los principios de conservación, como actualmente se ha logrado en algún grado con el Cabo de La Vela. El alcance de esta propuesta consiste en lograr la coordinación entre las zonas con posibilidades de creación de encadenamiento productivos locales a partir de los valores culturales, históricos y ambientales con los que cuenta la región.

El itinerario cultural que sería costero, podría llamarse el “Camino o ruta de las perlas” haciendo referencia a la importante industria de exploración de perlas entre los siglos XVI hasta el XX, como lo mencionamos al inicio; insertado dentro de un paisaje cultural guajiro, que vele por la protección de las tradiciones culturales y del medio ambiente y que sea gestionado por las propias comunidades, organizaciones y agremiaciones comunitarias, incorporándose a una cadena de valor productivo que pueda desarrollar una economía sostenible desde elementos endógenos, como elemento fundamental para los procesos de apropiación y conservación de los territorios.

Para tal fin, los mapas son un elemento fundamental en la labor de reconstruir las rutas siguiendo los caminos antiguos, se requiere de igual manera obtener datos de toponimia para investigar puntos concretos en los documentos, así como también será necesario incluir actividades de

divulgación de lo que pretendemos desarrollar: una exposición con mapas y fotografías itinerantes para que sean explicados en todos los centros educativos y sociales del territorio, como estrategias de apropiación social del proyecto.

A modo de ejemplo para complementar la propuesta, citemos como ejemplo “*el Plano de la Mensura hecha para saver la distancia desde la Nueva Villa de San Carlos al Surgidero de Manaure, y de éste á la Ciudad del Rio de el Hacha, y de aqui á dicha Villa de San Carlos, cuia diligencia se practicó por ordenes Expedidas por su Excelencia con fecha de 10 de febrero y 1º de Marzo de este año de 1762*” y el “*Plano de la costa del Rio de la hacha desde Bayahonda Asta el Rio que nombran la Enea*” de 1737, dichos documentos nos muestran una red de caminos que conectaba los distintos puntos poblados de la costa guajira. Como podemos comprobar en este ejemplo, se pretende aprovechar la información historica para dar un valor agredagado al territorio, sea este de valor historico y/o cultural. Todo ello posibilitaría desarrollar un turismo que tenga en cuenta e integre otros recursos.



Figura 1. "Plano de la costa del Rio de la hacha desde Bayahonda Asta el Rio que nombran la Enea". Fuente: Archivo General de Indias, MP-PANAMA,138⁴

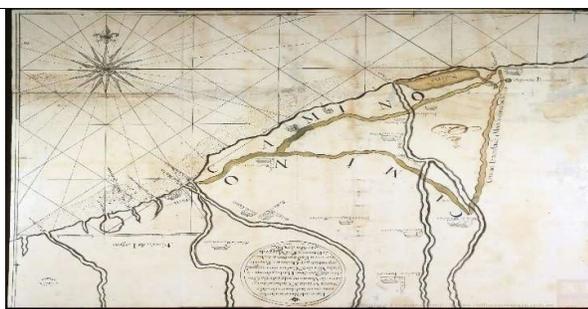


Figura 2. “*Plano de la Mensura hecha para saver la distancia desde la Nueva Villa de San Carlos al Surgidero de Manaure*” MP-PANAMA, 166.⁵

En este sentido, la propuesta consiste en recorrer el antiguo camino costero que conecta Riohacha con el Cabo de la Vela. Creemos interesante recuperar ese patrimonio cultural ahora olvidado que fue extremadamente importante en el pasado y que ahora permitiría de alguna forma revitalizar la economía local a partir un uso concertado, planificado y organizado desde las propias comunidades wayuu, en la explotación del territorio para fines turísticos, como actualmente ocurre de una manera

⁴ " MECD. Archivos Estatales (España). Plano de la costa del Rio de la hacha desde Bayahonda Asta el Rio que nombran la Enea" Archivo General de Indias. En Internet: <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/22184?nm> Recuperado el: 16/10/2022

⁵ MECD. Archivos Estatales (España). Plano de la Mensura hecha para saver la distancia desde la Nueva Villa de San Carlos al Surgidero de Manaure, y de éste a la Ciudad del Río de el Hacha, y de aquí a dicha Villa de San Carlos, cuia diligencia se practicó por ordenes Expedidas por su Excelencia con fecha de 10 de febrero y 1º de Marzo de este año de 1762. Archivo General de Indias, MP-PANAMA,166. En Internet: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/22215?nm> Recuperado el: 16/10/2022

mayoritariamente informal y casi sin puntos de interés entre los dos destinos, excepto por la parada obligatoria en Manaure, reconocido por sus salinas.

De igual manera, se tienen en cuenta otras iniciativas que pueden surgir recorriendo el interior, con rutas y/o otros elementos culturales que integren el territorio como un todo. En este sentido, no podemos olvidar la introducción de la ganadería en Tierra Firme (denominación antigua de la actual Colombia) a través de estas rutas en busca de El Dorado por parte de los colonizadores españoles.



Figura 3. Detalle de la localización geográfica del área de la propuesta para el itinerario cultural dentro del departamento de La Guajira. Fuente datos: Google Earth Pro y elaboración propia.

En este orden de ideas, el alto potencial turístico que tiene el departamento de La Guajira, lo ha convertido en “el diamante en bruto” para el turismo nacional, para el 2019 justo antes de la pandemia, este destino tuvo un incremento de 179% respecto al año anterior en la llegada de viajeros internacionales por vía aérea (CRCI, 2022, p.19); adicionalmente, esta región tiene un especial protagonismo en el plan de transición energética nacional debido a su potencial en generación de energías limpias, como la solar y eólica.

Por lo tanto, el turismo, se convierte en uno de los actuales y futuros pilares de la dinámica económica y social del departamento por lo que ha sido priorizado como principal sector estratégico en la agenda de competitividad del departamento, puesto que, este sector a diferencia del extractivo del cual depende un 45% el PIB departamental, requiere una cadena de valor que involucra una importante línea de interacciones sociales y culturales, lo que lo convierte en una vía de transformación económica en el territorio, puesto que permite una exploración hacia alternativas que permitan un aprovechamiento y distribución de costos y beneficios de manera sostenible.

En definitiva, el alcance de esta propuesta consiste en lograr la coordinación entre puntos contiguos con posibilidades de creación de sistemas productivos locales a partir de los valores culturales, históricos y ambientales con potencialidades de aprovechamiento. El diferencial de la propuesta consiste en el carácter comunitario que garantiza la sostenibilidad del itinerario, que deriva en un fortalecimiento de la identidad local, así como de las capacidades productivas individuales y grupales.

Marco teórico

Por definición un paisaje cultural es el resultado de la interacción a lo largo del tiempo de las personas, y sus diferentes culturas, con el medio natural, cuya expresión es un territorio percibido y valorado por sus cualidades culturales, entornos naturales y culturales, materiales e inmateriales, tangibles e intangibles son múltiples y variados, siendo estos el resultado de un proceso continuo en el tiempo, creando así una identidad propia única de un territorio y su comunidad. Requiere un espacio más amplio del territorio lo que demanda estudios muy completos para conocer la realidad del territorio a ser reconocido. (ICOMOS 2008)

Por otro lado, el concepto de itinerario es algo más restringido espacialmente, además, se presenta como un elemento formativo educativo como, FERNÁNDEZ, M. I. L., (2006 p.26) afirma, “los itinerarios son un instrumento para facilitar a los visitantes el conocimiento de una ciudad, comarca, región o país con un hilo conductor que justifica su diseño”

Los itinerarios culturales son una herramienta propuesta por la UNESCO en la carta de ICOMOS de 2008. Son ideales para explicar la importancia de un camino como un mecanismo de intercambio cultural a lo largo del tiempo. Desde la primera incursión europea en el siglo XV por Alonso de Ojeda en 1499, la península de La Guajira siempre jugo un papel fundamental en la colonización de Tierra Firme, la actual Colombia, y de buena parte del continente.

Siendo así, un itinerario cultural debe reunir, entre otras, las siguientes características:

*Un motivo central atractivo que permita el conocimiento y la difusión del patrimonio.

*Debe presentar una oferta diversificada.

*Llegar al mercado a través de distintos medios: audiovisuales, Internet, bibliografía especializada, guías y folletos, prensa, etc.

*Ha de ser accesible, lo que significa que en la medida de lo posible debe adaptarse a los discapacitados, pero también que sea factible llegar a los lugares incluidos en la ruta, que los monumentos estén abiertos y en condiciones para su visita. Pero cuando hablamos de accesibilidad es preciso además tener en cuenta que el itinerario debe comprenderse y adecuarse a la sociedad a la que se dirige; en este sentido, la interpretación puede ser esencial para la puesta en marcha de estos proyectos mediante centros o aulas y paneles de interpretación.

*Debería traer consigo beneficios económicos que repercutan en la creación de empleo y de empresas; parte de los beneficios deben destinarse a la conservación del patrimonio.

*No menos importante es ser conscientes de que el patrimonio no es competencia única y exclusiva de una disciplina o de un grupo social determinado, que afecta a diversas áreas de conocimiento y que es la sociedad la que da sentido al patrimonio. Por ello es esencial en la programación de estas rutas contar con la colaboración de profesionales procedentes de distintos sectores, que puedan ofrecer una visión global y de conjunto del proyecto.

(FERNÁNDEZ, M. I. L., 2006 p.27)

Nuestra propuesta pretende desarrollar un itinerario cultural que cumpla múltiples funciones, desde la preservación del patrimonio histórico, así como el desarrollo socioeconómico de la costa de La Guajira desde Riohacha al Cabo de la Vela. Un itinerario necesita un enfoque interdisciplinar y

transversal para llevarse a cabo, pues son necesarias diversas acciones que deben ponerse en marcha simultáneamente. Desde los aspectos formativos para la implementación hasta el estudio del impacto que puede tener dicho itinerario en el territorio, así como el seguimiento permanente que garantice la sostenibilidad del mismo; por lo tanto, la Universidad de La Guajira tiene un papel fundamental en dicho proyecto.

El Paisaje cultural Guajiro

Dada la amplitud de este proyecto, el paisaje cultural abarcaría todo el departamento de La Guajira en la República de Colombia en el cual se pretende desarrollar una serie de itinerarios culturales, museos, jardines etnobotánicos, y otras actividades histórico-culturales que tengan en cuenta los desafíos de ODS de la agenda 2030. Pretendemos desarrollar un paisaje integrado, donde el medio ambiente, la cultura y la historia juegan un papel fundamental en las comunidades locales. Donde la población local se vea beneficiada y pueda compartir sus experiencias ancestrales de resiliencia climática ante los desafíos de la crisis climática.

Para PÉREZ-MONEO, L. S. (2009), los paisajes culturales constituyen un concepto integrador de las distintas manifestaciones patrimoniales, sean estas naturales, culturales, materiales o inmateriales. Es un concepto que contribuye a preservar la calidad de vida y el bienestar de los ciudadanos de las comunidades beneficiadas teniendo en cuenta los valores paisajísticos, naturales y culturales de su territorio. En ese sentido, proteger, gestionar, ordenar el paisaje conduce a un desarrollo sostenible basado en el equilibrio entre las necesidades sociales, culturales, económicas y medioambientales de cada asentamiento humano. Son lugares para aprender y comprender la importancia de la relación de ser humano con su entorno. Donde los valores materiales e inmateriales se cruzan constituyendo un sello de identidad único que nos muestra como un entorno natural condiciona el desarrollo humano, y como nuestra especie se interrelaciona con su entorno transformándolo en un espacio singular.

Asimismo, el patrimonio material e inmaterial constituye un recurso cultural y económico que favorece el desarrollo. Autores como BUSÓN, C.; ZAMBERLAN, C. (2018) nos hablan del rescate de dichos elementos como una pauta para conseguir un desarrollo sostenible y SONAGLIO, C.; ZAMBERLAN, C.; BUSÓN, C. (2020) sobre la patrimonialización como una estrategia para el desarrollo regional, a partir de recuperar regiones degradadas y abandonadas con dichos itinerarios y paisajes, recuperando la identidad territorial de sus gentes; puesto que, el pasado se tiende a olvidar creando lagunas históricas que dificultan la preservación de elementos únicos.

Por ello creemos que dicha iniciativa, estudiar la posibilidad de la creación de un paisaje cultural Guajiro, es adecuada y pertinente para su implementación en el departamento de La Guajira (Colombia), donde, la interacción racional y equilibrada en tiempos de crisis climática podría convertirse en un ejemplo a ser seguido en otras latitudes.

Asimismo, puede ser un modelo que pudiera servir de referencia, donde las energías limpias y otras prácticas ambientales sostenibles, pudieran substituir los hasta ahora modelos tradicionales en que se basan en fuentes poco sostenibles que afectan de forma negativa los sistemas climáticos. En el sexto informe de evaluación del IPCC sobre el cambio Climático (2022) PÖRTNER, H. et. al (2022) se nos muestra la necesidad de conocer los impactos, riesgos y adaptación al cambio climático, la resiliencia y la adaptación serán la pauta, por ello la creación de un paisaje cultural donde se pudiera aprender acerca de la resiliencia tradicional de los pueblos originarios frente a su entorno natural es fundamental, puesto que para la OIT estos pueblos han pasado de víctimas a agentes del cambio por medio del trabajo decente (OIT, 2018), sus conocimientos ancestrales son la clave para la resiliencia climática.

Para ICOMOS (2022) la resiliencia climática es un concepto fundamental en la gestión del turismo cultural y el patrimonio cultural, especialmente en un contexto de cambio climático y emergencia climática. La resiliencia climática se refiere a la capacidad de las comunidades, destinos turísticos y el propio patrimonio cultural para resistir, adaptarse y recuperarse de los impactos del cambio y eventos climáticos extremos.

En el contexto del turismo cultural, la resiliencia climática implica la implementación de medidas y estrategias que permitan mitigar los efectos del cambio climático en los sitios del patrimonio cultural, proteger la integridad de los bienes culturales y naturales, y garantizar la sostenibilidad a largo plazo de las actividades turísticas. Esto puede incluir la adopción de prácticas sostenibles, la planificación de contingencias para eventos climáticos extremos, la diversificación de las fuentes de ingresos turísticos y la sensibilización sobre los impactos del cambio climático en el turismo cultural.

Integrar la acción climática y las medidas de sostenibilidad en la gestión del turismo cultural y el patrimonio cultural es crucial para garantizar la protección y conservación a largo plazo de los sitios del patrimonio cultural, así como para promover la resiliencia de las comunidades locales frente a los desafíos climáticos. Esto se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y la necesidad de proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo en un contexto de cambio climático.

El paisaje cultural guajiro es una propuesta ya indicada por PÉREZ MENDOZA, K. (2021); Rodríguez García, A. (2021) y Páez, Á. H. A. et. Al (2021). Como vemos es una posibilidad que ya

está siendo estudiada y tenida en cuenta. Por ello son necesarias nuevas y más profundas investigaciones para determinar la posibilidad real de su creación e implementación.

Teniendo en cuenta que se trata de un proyecto ambicioso por la amplitud de la investigación que representa un paisaje cultural, empezamos por plantear el desarrollo del itinerario cultural “Camino de las perlas” PÉREZ MENDOZA et. al (2021) el cual recorre la costa del departamento de La Guajira como se ha indicado anteriormente. Dicho itinerario nos permite observar de primera mano todas las etapas de colonización del territorio y el intercambio cultural, económico, social y ambiental en la frontera entre el océano y el continente a lo largo de los últimos siglos. En dicho territorio se produjo un importante intercambio cultural desde el siglo XVI que perdura hasta nuestros días que puede mostrarnos en un recorrido la profunda interacción de diferentes culturas con su entorno natural a lo largo de los siglos.

Por todo ello, en este trabajo se pretende profundizar el proyecto del itinerario cultural propuesto, centrándonos en una idea concreta con el fin de mostrar el potencial que tiene este territorio; indicando además que se trata de un punto de partida, por lo tanto, este documento no se trata de una propuesta final, todo lo contrario.

El itinerario cultural Camino de las perlas

Según las cartas de ICOMOS (2008, 2022), los itinerarios culturales favorecen la comprensión y comunicación entre los pueblos mostrando la existencia de influencias recíprocas entre distintos grupos culturales durante un extenso período de la historia a través de una vía de comunicación. Además de servir para la conservación del patrimonio.

Pese a sus enormes ventajas hay algunos problemas HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J. (2011) afirma que el desarrollo de ciertos itinerarios o rutas llevan al detrimento de otras que carecen de dichos recursos. Por ello nuestro proyecto pretende desarrollar un itinerario que no sea excluyente del resto del paisaje cultural que, al contrario, integre todo el territorio, con rutas y caminos que permitan una conexión entre los diferentes puntos de La Guajira; para ello los mapas y documentos históricos juegan un importante papel ya que nos permiten recuperar una importante información histórica.

Según la OEI, las rutas e itinerarios culturales abordan diversos ejes de la sostenibilidad y contribuyen a fortalecer varias dimensiones: la socio-cultural mediante el fomento de la interculturalidad, la gestión sostenible del patrimonio, la revalorización de la cultura propia y el empoderamiento de los ciudadanos, etc. Además, la económica mediante la generación de tejido

productivo de base, consolidación de las industrias culturales y creativas, conocimiento, educación e innovación. (OEI 2021, p.7)

Según la carta de itinerarios culturales (ICOMOS, 2008) la definición de un itinerario cultural sería,

“Toda vía de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica al servicio de un fin concreto y determinado, que reúna las siguientes condiciones:

- a) Ser resultado y reflejo de movimientos interactivos de personas, así como de intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos y valores entre pueblos, países, regiones o continentes, a lo largo de considerables períodos de tiempo.
- b) Haber generado una fecundación múltiple y recíproca, en el espacio y en el tiempo, de las culturas afectadas que se manifiesta tanto en su patrimonio tangible como intangible.
- c) Haber integrado en un sistema dinámico las relaciones históricas y los bienes culturales asociados a su existencia.”(p. 2)

Nuestro proyecto se encaja perfectamente ya que en su momento constituyó una de las primeras rutas de acceso en el continente, derivada de una primitiva explotación de perlas, que posteriormente ha dado origen a la actual ciudad de Riohacha. Como hemos visto anteriormente a lo largo de los siglos la ruta fue recorrida constantemente siendo testigo de los devenires de la historia. Actualmente sigue siendo utilizada, con otros fines, la explotación de perlas solo es un recuerdo del pasado. No obstante, las bellezas naturales y culturales del territorio constituyen su verdadera riqueza.

Un itinerario cultural de la UNESCO, exige criterios de autenticidad que “expresen de forma fehaciente y creíble su valor, tanto en lo que respecta a su entorno natural como cultural” (ICOMOS, 2008). Los documentos históricos y el alto valor cultural que aportan las comunidades Wayuu lo hace un recorrido único que combina en un solo lugar gran parte de la historia de todo un continente.

Para CARREÑO, A. M. (2012), (Tabla I) existen unas diferencias conceptuales importantes entre los Itinerarios culturales de la UNESCO y las rutas creadas (itinerarios culturales europeos, rutas temático- patrimoniales en general, rutas turísticas. Podemos observar en el siguiente cuadro una comparación de lo que priorizan cada uno de esos diferentes modelos.

CRITERIOS DE COMPARACIÓN	RUTAS CREADAS (ITINERARIOS CULTURALES EUROPEOS, RUTAS TEMÁTICO- PATRIMONIALES EN GENERAL, RUTAS TURÍSTICAS)	ITINERARIOS CULTURALES
Por su origen	Nacen con el acto de creación voluntaria de la ruta.	Tienen un origen histórico objetivo.
Por su naturaleza	Son creadas en tomo a un tema preconcebido.	Son resultado de procesos históricos de duración significativa.
Por su contenido	Son asociaciones de sitios múltiples.	Son bienes unitarios (el conjunto de la ruta y sus bienes funcionales conforman una unidad).

Por su patrimonialidad	Aun cuando asocien diversos bienes culturales, estos bienes son independientes.	La ruta y los bienes que facilitan (facilitaron) su funcionamiento constituye un bien patrimonial en sí mismo.
Por sus objetivos	Diferentes objetivos de acuerdo con el tipo específico (itinerarios europeos: creación de nexos culturales europeos; itinerarios temático-culturales: creación de nexos culturales en otro ámbito geográfico; rutas turísticas: objetivos económicos).	La conservación del bien patrimonial y su puesta en valor y uso sostenibles de acuerdo con los principios de la gestión cultural.
Por su extensión	De acuerdo al tema elegido, o incluso a múltiples temas, no presenta límites para su extensión.	Tiene un recorrido determinado y concreto, que es el de su uso histórico.
Por su gestión	Puede gestionarse unitariamente o mediante acuerdos y asociaciones entre actores de diversos puntos de su trazado.	Al ser un bien unitario, requiere un sistema coordinado común de gestión
Por la especialidad de su gestión	Al no ser un bien unitario, los sistemas de gestión de sus diversos componentes patrimoniales responderán a las condiciones del bien específico de que se trate.	Se requiere una especialización en la categoría “itinerarios culturales” y coordinación entre las gestiones de los bienes localizados que lo integran.
Por el tipo de actividades permitidas	Los límites aplicables son los propios de los sitios culturales unitarios específicos que se incluyan en el recorrido.	Deben establecerse criterios de conservación según los cuales diseñar el tipo de actividades permitidas.
Por su población	En principio se trata de poblaciones no necesariamente conectadas culturalmente o que hayan compartido nexos históricos.	En el caso de los itinerarios europeos, tienen por objetivo generar esos nexos. La población del entorno de todo el bien debe considerarse “población local” por lo que son bienes multilocales o plurilocales.
Por su duración	Un itinerario temático puede dejar de existir simplemente por desuso. (Por ejemplo, si los europeos pierden interés por el tema que convoca determinado itinerario)	Como patrimonio cultural, su vocación debe ser de permanencia.
Por la información y presentación	Existen múltiples enfoques posibles, que deben responder a la autenticidad de cada sitio en particular, aun cuando se presenten con criterios temáticos comunes.	Deben responder a la naturaleza unitaria del bien.
Por su contenido	Son asociaciones de sitios múltiples.	Son bienes unitarios (el conjunto de la ruta y sus bienes funcionales conforman una unidad).

Tabla I. Fuente: CARREÑO, A. M. (2012). Itinerarios culturales: Una herramienta para el desarrollo turístico sostenible. (p. 24-25)

Considerando lo anterior, la península de La Guajira cumple perfectamente con dichos requisitos para crear un Itinerario cultural siguiendo el modelo de la UNESCO, su riqueza natural, histórica y social son prueba de ello. Siendo poblada desde hace miles de años y sirviendo como puerta de entrada para la colonización de América, dio lugar a una rica cultura llena de matices y paisajes únicos. Contrastes entre el mar y la montaña, el bosque y el desierto dieron lugar a una rica y diversa forma de entender el territorio propio, que merece ser investigada, conocida y preservada.

El itinerario se realizaría recorriendo una serie de carreteras y caminos que son paralelos a la línea de costa, conservando en algunos lugares la ruta original de la red de caminos observados en los mapas del siglo XVIII. La distancia entre Riohacha y el Cabo de la Vela es de unos 156 km que se pueden recorrer en unas tres horas con un vehículo automotor. Asimismo, sería posible desarrollar un itinerario que pudiera ser recorrido en algunos tramos mediante otros medios como pueden ser el ciclismo, a caballo y el senderismo.

De igual manera, el documento de ICOMOS 2008 indica claramente que es necesaria una autenticidad y una integridad, es decir la Autenticidad debe expresar de forma creíble su valor, tanto el conjunto como las partes; por lo tanto, debe estudiarse cada tramo para valorar su significado con relación al sentido global del Itinerario a lo largo de su desarrollo histórico. Aunque algunos tramos no estén bien conservados, su existencia puede evidenciarse a través de la historiografía.

Otro aspecto fundamental es la Integridad, es decir, debe basarse en una serie de evidencias que constituyan un testimonio “suficientemente representativo” del significado de todo el Itinerario y que transmitan la totalidad de los valores que representa el mismo, además de verificar la conservación y si al Itinerario le afecta los efectos del desarrollo o del abandono. Ciertos puntos de la costa aún conservan su historia original, restos arqueológicos y documentos historiográficos confirman muchos puntos aun presentes y que son utilizados como en el pasado. Las salinas de Manaure, son un ejemplo, su uso de remonta a siglos, siendo un símbolo para las comunidades locales como lo evidencian diversos documentos, así como también parada obligatoria para los visitantes, como lo indicamos anteriormente. En especial, para la costa de La Guajira, que desde Riohacha hace parte de la Zona de resguardo indígena, como toda la zona marino-costera de la Alta guajira, es posible señalar que este atractivo turístico se encuentra en el dilema de decidirse entre mantener sus usos y costumbres tradicionales o ceder ante la economía de mercado que ve en su territorio un gran potencial de desarrollo a través del turismo y otras formas de aprovechamiento comercial del territorio. Esta zona representa la belleza estética de las playas del caribe, lo que ha provocado un importante auge del turismo en conflicto con las actividades tradicionales. Por lo anterior, el itinerario cultural se plantea como una alternativa que logre conciliar las dos visiones de manera sostenible.

La necesidad de una alternativa de desarrollo sostenible ante las vulnerabilidades

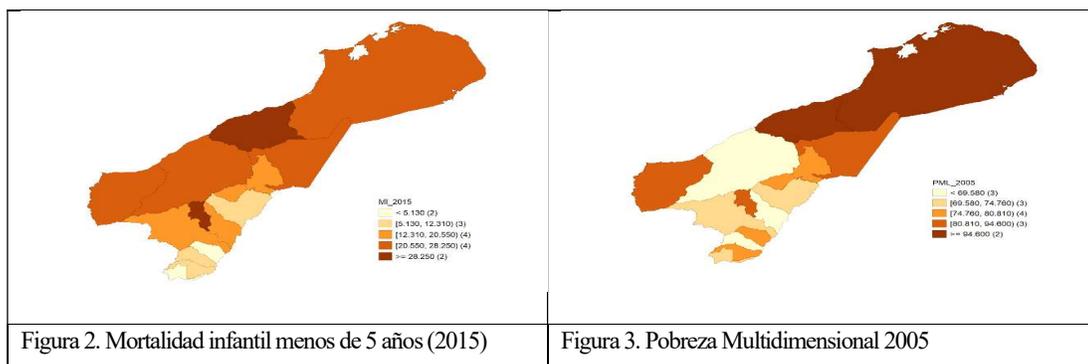
En el siglo XXI, la pérdida de biodiversidad sumada a los récords de temperatura global y a la posibilidad de conocer en mayor detalle en muchos ecosistemas y niveles el impacto causado a la naturaleza a medida que avanzan económicamente las regiones y países, ha generado que sea tema de conversación global la urgencia de definir medidas de adaptación frente a la emergencia climática así como de diseñar planes de desarrollo sostenibles que respondan a la resiliencia ambiental y social que los cambios climáticos exigen.

Vulnerabilidad económica

En el Ranking de departamentos según la pobreza monetaria total nacional, departamental y Bogotá, del año 2018, del documento del DANE – GEIH. LA INFORMACIÓN DEL DANE EN LA

TOMA DE DECISIONES DE LOS DEPARTAMENTOS, la media nacional de Colombia se encuentra en un 27,0% mientras que el departamento de La Guajira se encuentra en la penúltima posición con un 53,7% tan solo por delante del departamento del Chocó con un 61,1% (DANE – GEIH, 2020. p. 9).

La anterior cifra, evidencia nuevamente la alta vulnerabilidad económica del departamento de La Guajira, sirve para reforzar la situación que ha tomado carácter endémico a través de las décadas, como los datos que se expondrán a continuación.



Fuente: DANE (2020) y elaboración propia

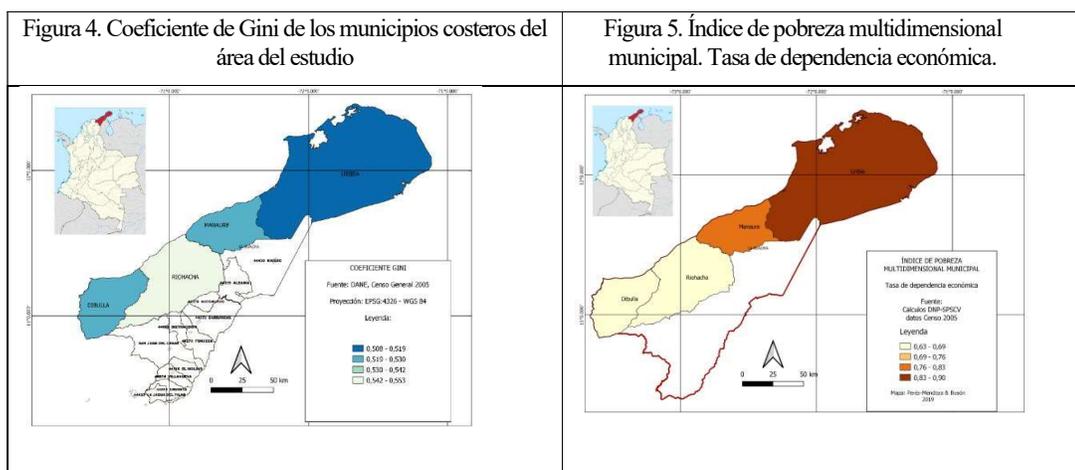
Para que nos hagamos una idea de la situación socioeconómica actual, el riesgo por mortalidad infantil menos de 5 años (2015) (Figura 2.) y el Pobreza Multidimensional 2005 (Figura 3) muestran que nuestra área de estudio requiere acciones ambiciosas para transformar el territorio donde la pobreza endémica provoca elevadas muertes fácilmente evitables si se elevan los índices de desarrollo humano. Por consiguiente, los anteriores indicadores económicos reflejan el estado situacional y los desafíos a los que se enfrenta esta región. Teniendo en cuenta lo anterior, se considera necesario y urgente plantear modelos y metodologías económicas que se adapten a los contextos locales y a los retos globales.

Como ya comentamos, la propuesta parte de una iniciativa del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de La Guajira debido a las graves deficiencias económicas existentes en el territorio. La propuesta parte de resolver parte de las enormes desigualdades observadas con una acción que tenga en cuenta la singularidad cultural.

En esta serie de mapas se muestra una representación espacial del problema social derivado de la alta desigualdad económica y social en los municipios costeros analizados en este estudio. Lo que contrasta notablemente con el crecimiento económico de las últimas décadas, configurado

mayoritariamente por las regalías obtenidas tan solo por los hidrocarburos, en especial el carbón, extraído de una de las minas a cielo abierto más grandes del mundo.

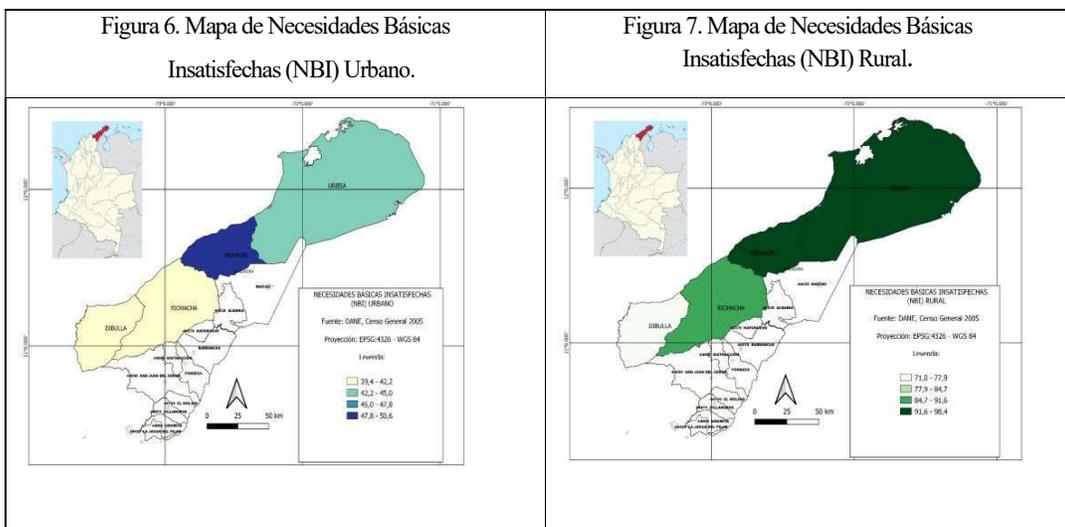
De igual manera, los siguientes mapas permiten aproximarnos a los enormes desafíos requeridos para modificar la realidad observada. En este sentido, en la Figura 4 se observa el coeficiente de Gini de los municipios costeros del departamento de La Guajira; la desigualdad social y económica es una constante en el territorio pese a disponer de importantes recursos naturales, como ha sido citado anteriormente, tales como gas, carbón, emplazamientos turísticos y ahora la posibilidad de las energías renovables por sus ideales condiciones climáticas. Siendo el coeficiente de Gini uno de los principales indicadores económicos para medir la distribución de los ingresos y riqueza en los países, este varía de 0 a 1 para indicar la mínima o máxima desigualdad, respectivamente; en Manaure el índice se ubica entre 0,519 y 0,53 puntos.



Fuente: DANE, Censo General 2005 y elaboración propia.

De la misma forma, en la Figura 5 se observa la Incidencia de la Pobreza Multidimensional (IPM) Figura 4 de Manaure, que se ubica entre 0,76 y 0,83 puntos. A través de este indicador, planteado por el PNUD, se identifican múltiples carencias a nivel de los hogares y las personas en los ámbitos de la salud, la educación y el nivel de vida; de esa manera cada miembro de una familia es clasificado como pobre o no pobre en función del número de carencias que experimente su hogar.

El anterior indicador se considera uno de los principales medidores de la situación social de los países, toda vez que registra las carencias en dimensiones básicas para el bienestar de los seres humanos de una región en específico, lo que a su vez describe el bienestar de la economía en su conjunto.



Fuente: DANE, Censo general 2005 y elaboración propia.

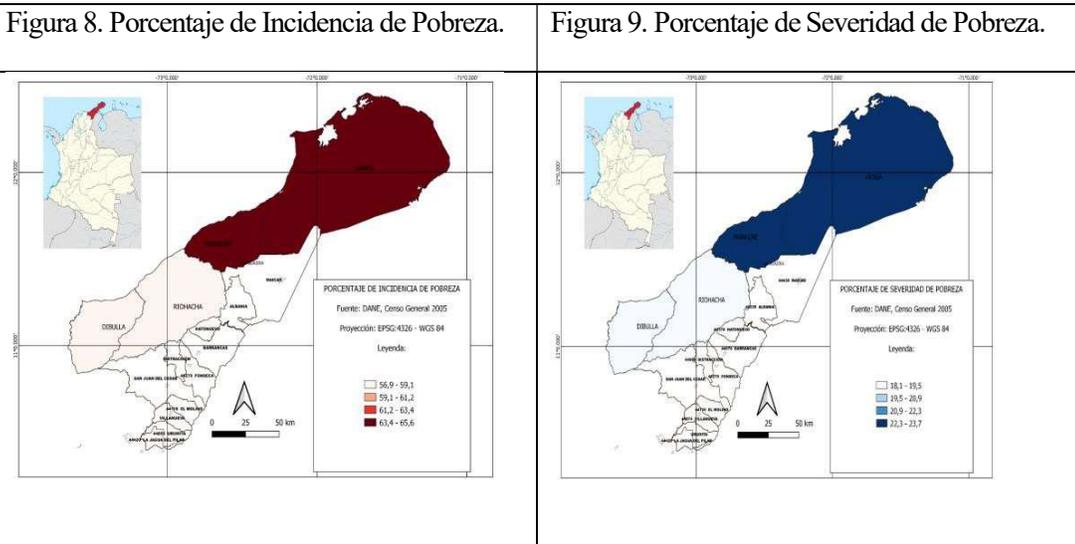
Por su parte, en la Figura 6 y Figura 7 se observa la preponderancia del municipio de Manaure en el indicador de Necesidades básicas Insatisfechas (NBI) a nivel urbano y rural; en las que se ubica entre el 47,8 y el 50,6 a nivel urbano, mientras que a nivel rural la cifra se encuentra entre el 91,6 y el 98,4 los porcentajes de hogares con NBI sobre la población total del municipio.

Si bien se reconocen las limitaciones de estos indicadores en territorios de amplia diversidad y complejidad, resulta útil para referenciar de manera general las condiciones socioeconómicas de los territorios. En especial, estos mapas reflejan las precarias condiciones para el desarrollo humano y económico de esta región de extremas contradicciones; lo que es representado desde el indicador representado en las variables: falta de capacidad económica, acceso a la educación básica, acceso a vivienda digna, acceso a servicios básicos, como el agua, y el hacinamiento en los hogares.

Así mismo, al realizar un análisis geoespacial sobre el departamento frente al Porcentaje de Incidencia de Pobreza (Figura 8), es posible observar que, de igual manera, se refleja una alta concentración en los municipios de Manaure y Uribia. La incidencia de la pobreza mide “el porcentaje de la población que tiene un ingreso per cápita en el hogar por debajo de la línea de pobreza, en relación con la población total, según el dominio geográfico” (DANE, 2018).

De la misma forma, en la Figura 9 se detalla el Porcentaje de Severidad de Pobreza, igualmente con predominio en los municipios de Manaure y Uribia. Por su parte, la brecha o intensidad de la pobreza es un indicador que tiene como función medir “la cantidad de dinero que le falta a una persona pobre para dejar de estar en esa situación, es decir, para que alcance la línea de pobreza. Esta

diferencia se presenta con respecto al ingreso per cápita de la persona y se pondera por el número de personas pobres” (DANE, 2018).



Fuente: DANE, Censo general 2005 y elaboración propia.

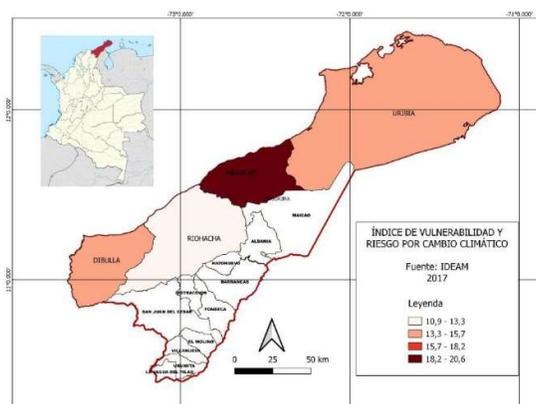
Vulnerabilidad Climática

En la actualidad, existen diversos modelos que están siendo realizados para darnos una visión de los efectos previstos por los cambios del clima, principalmente aumento de temperaturas y una mayor escasez de agua. Tratándose el agua de un recurso escaso en el territorio, se hacen prioritarias estrategias de infraestructura, sociales y educativas que, permitan disminuir las consecuencias de un cambio significativo de las condiciones ambientales locales. Las comunidades indígenas ya viven en condiciones límites.

Es importante destacar que, cualquier variación que agrave su situación conllevará a enormes problemas humanos y sociales, causando así que las comunidades se vean forzadas a salir de sus territorios y buscar otros más favorables. Lo que, sin duda, provocará un efecto cascada en todo el territorio. La resiliencia tradicional del pueblo Wayuú nuevamente se verá sometida a nuevos cambios que afectarán de una manera significativa a la población. La falta de recursos maximizará los efectos de la emergencia climática sobre la población.

Observando los mapas anteriores y la Figura 7 se puede observar que Manaure, tiene los mayores riesgos de ser afectada, seguido por Dibulla y Uribia, con los mayores índices.

Figura 7. Índice de vulnerabilidad y riesgo por cambio climático



Fuente IDEAM y elaboración propia.

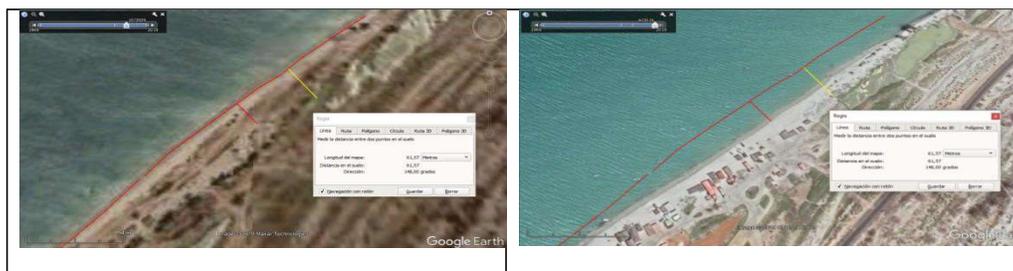
Con todo ello se evidencia que, la reducción de precipitaciones, ya escasas, un aumento de temperatura y la consecuente falta de agua en el territorio ocasionarán diversos problemas sociales y económicos en el territorio.

A partir de todo lo anterior expuesto, se constata la necesidad de ampliar estos estudios y buscar combinar los conocimientos ancestrales con los conocimientos científicos que permitan optimizar los escasos recursos hídricos del territorio. Las comunidades Wayuu son un ejemplo de lucha constante por la supervivencia en un territorio hostil, pues pese a ello, han vivido en el mismo entorno por varios siglos, conservando en gran medida su cultura, saberes y métodos.

Adicionalmente, dicho potencial se ve en riesgo gracias a una importante erosión costera que afecta de sobremanera su costa. Si las previsiones del El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) se cumplen, el aumento del nivel del mar agravará el delicado equilibrio actual. Lo que pone en riesgo, tanto a los sistemas productivos locales, como a la propia comunidad, que se encuentra desprotegida contra cualquier acción del océano.

El hecho de que esta comunidad ocupe este territorio de forma continua desde hace varios siglos se convierte en una oportunidad para profundizar en el conocimiento histórico del territorio por la población local, que actualmente es valorado como fuente de alternativas de adaptación a la emergencia climática.

Figura 8. Pérdida de la franja litoral en Mayapo (2009-2019).



Fuente: Google Earth Pro y elaboración propia, 2020.

En definitiva, es una realidad palpable el hecho de que las comunidades Wayuu, así como las diversas poblaciones que habitan este territorio, se verán severamente afectadas por las consecuencias del cambio climático. En este sentido, esta propuesta surge como una alternativa a corto y mediano plazo de desarrollo endógeno y sostenible de La Guajira.

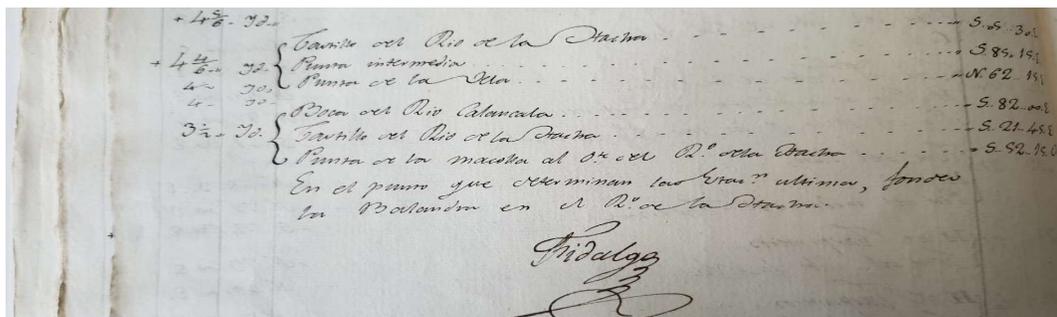
Metodología

Teniendo en cuenta lo visto anteriormente, resulta necesario plantear modelos y metodologías económicas y de desarrollo que se adapten a los contextos locales y a los retos globales. Por lo tanto, se considera esta propuesta como una oportunidad para introducir nuevas herramientas y metodologías en los estudios económicos, sociales y ambientales a partir del sentir manifiesto en la expresión oral de la población.

Este trabajo parte de una serie de investigaciones previas tanto de tipo cuantitativas como cualitativas donde pudimos descubrir un interesante potencial de investigaciones posteriores como es el caso de la creación de esta propuesta de itinerario.

Para elaborar esta investigación ha sido necesario acudir a diversas fuentes de información, histórica y bibliográfica en bibliotecas virtuales de archivos y mapas, además de visitas puntuales para consultar la documentación in situ como el Museo Naval de Madrid, donde pudimos obtener importantes datos, como el de la expedición para elaborar el Derrotero y Cartografía Caribe (1792-1810) realizado por Joaquín Francisco Fidalgo quien capitaneó una de las divisiones de la llamada 'Expedición del Atlas de la América Septentrional' donde se describe con detalle toda la costa de La Guajira. Este trabajo nos aportó una valiosa información histórica del territorio donde se pretende implementar el itinerario cultural 'Camino de las perlas'.

Figura 17. Detalle de los libros de bitácora originales de la expedición de Fidalgo



Fuente: Fondos cartográficos y documentales del Museo Naval de Madrid y consulta investigación.

De igual manera, para este estudio se utilizaron diversos datos bibliográficos de múltiples estudios locales. En especial, se utilizó como fuente secundaria, datos seleccionados de los resultados de investigación del proyecto “Lineamientos para el ordenamiento territorial costero y marino del departamento de La Guajira desde la diversidad cultural”. (CARABALÍ et al. 2020).

Resultados

Como hemos visto a lo largo de nuestra argumentación, La Guajira jugó un papel fundamental en la colonización del continente, La antigua Villa de Nuestra Señora de los Remedios, conocida como Rio de la Hacha, era la primera parada de la flota de Tierra Firme como así se describe en el Archivo de las Indias de Sevilla y el Archivo Naval de Madrid. Cabe aquí destacar el enorme potencial de documentos inéditos que existen en dichos archivos de España. Mapas, documentos, libros de cuentas, cartas y toda una serie de documentos que nos están aportando nuevos conocimientos integrándolos a los ya existentes para enriquecer y agregar valor al itinerario y paisaje propuesto.

Por lo tanto, el objetivo propuesto es un itinerario que siga la meta de la neutralidad en carbono con el menor coste posible buscando dar ejemplo a través de medidas sencillas como es el proyecto Hilos por Mma, que pretendemos incorporar a nuestro itinerario, que consiste en el intercambio de residuos clasificados por hilos para tejer sus productos artesanales tradicionales que hagan parte de esa oferta cultural ofrecida por el territorio.

Propuesta de investigación

Según la Carta de Itinerarios Culturales (ICOMOS 2008 nuestra propuesta podría clasificarse del siguiente modo:

- Atendiendo a su dimensión territorial lo podremos definir como regional (es un itinerario que abarca tres municipios del departamento de La Guajira; Riohacha, Manaure y Dibulla).
- Atendiendo a su dimensión cultural: el itinerario se encuentra mayoritariamente dentro de la región poblada por las comunidades de los pueblos originarios Wayuu desde hace siglos.
- Atendiendo a un objetivo: la función del itinerario propuesto atiende a dar soporte a las comunidades locales favoreciendo su desarrollo social, económico y cultural bajo los principios de sostenibilidad.
- Por lo que se refiere a su duración temporal: es una ruta que sigue aun funcionando, tan solo como una carretera que recorre los viejos caminos, aunque ya no con su función originaria, la explotación de perlas ha desaparecido. A lo largo de los siglos hubo una gran transformación por los diversos intercambios socioeconómicos, y culturales. Actualmente la costa de la Guajira se ha convertido en un destino turístico incipiente, donde se apuesta por una explotación de las energías renovables que preserva aún mucho de un pasado que puede verse afectado por una mala gestión del territorio. La propuesta del itinerario busca mostrar y conservar el legado histórico y cultural.
- La configuración estructural del itinerario propuesto es lineal ya que acompaña la línea de costa, entre los municipios de Riohacha, Manaure y Dibulla.
- En cuanto a su marco natural podríamos definirla como mixta ya que es posible realizarlo por mar o tierra. Recordemos aquí la primera navegación de Alonso de Ojeda recorriendo la costa, además, Riohacha era la primera parada de la flota de Tierra Firme a finales del siglo XVI y principios del XVII.

Además, teniendo en cuenta la nueva Carta Internacional para el Turismo del Patrimonio Cultural de (ICOMOS 2022) establece una serie de principios fundamentales para fomentar una gestión turística responsable y sostenible, los cuales son de relevancia para el desarrollo del itinerario cultural en La Guajira. Estos principios incluyen la priorización de la protección y conservación del patrimonio cultural en la planificación y gestión del turismo cultural, así como la implementación de planes de gestión basados en el monitoreo y la capacidad de acogida en los sitios de patrimonio cultural. Asimismo, se destaca la importancia de enriquecer la experiencia de los visitantes a través de una interpretación sensible del patrimonio cultural, y de reconocer y fortalecer los derechos de las comunidades locales y pueblos originarios en la gobernanza de los bienes culturales. La promoción de la cooperación entre todas las partes interesadas en el turismo y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria y del patrimonio cultural son aspectos clave abordados en la Carta de 2022, así como la integración de medidas de sostenibilidad y acción climática en la gestión del turismo y el patrimonio cultural. Estos principios orientadores ofrecen una base sólida para el desarrollo y la implementación del itinerario cultural en La Guajira, asegurando una gestión responsable y sostenible que beneficie tanto a las comunidades locales como al valioso patrimonio cultural de la región.

Asimismo, es necesario formar a la población local con materiales educativos tanto desde el punto de vista formal como el informal. Dichos materiales serán estarán disponibles para que la

población, especialmente los más jóvenes, puedan aprender lo máximo posible de su entorno para potenciar la preservación y el uso del itinerario de una forma responsable y sostenible.

Se hace necesario desarrollar una base de datos con los todos aquellos puntos de interés material e inmaterial del recorrido. Los diferentes tipos de paisaje, las salinas, los mangles, los concheros de ostras, las edificaciones históricas, puertos, fuentes, puntos de interés, lugares citados en la literatura, entre otros, que se ampliará a medida que se vayan conociendo más puntos de interés del itinerario.

Se pretende crear una serie de materiales tanto científicos con los resultados de las investigaciones por realizar, como materiales de divulgación tanto en soporte digital como impreso. De manera adicional, este itinerario tendría presencia digital en distintos formatos y redes sociales: una página web con el recorrido, así como la presencia de este en diferentes redes sociales, como Facebook, Twitter, Tik Tok, Youtube, etc.

Una primera propuesta inicial del proyecto de la puesta en acción para el desarrollo del itinerario se parte de las siguientes fases:

Fase I – Identificación y localización de atractivos turísticos potenciales y reales como forma de identificación geográfica de los puntos de interés turístico: inventario de localidades, inventario de manifestaciones culturales, mapa de la ruta temática y los puntos de intereses naturales y culturales mediante un sistema de información geográfica (GIS).

Fase II - Caracterización de atractivos turísticos. Para la caracterización de los atractivos potenciales se realizará una investigación de campo, permitiendo un breve inventario turístico del lugar (DANTAS Y MELO, 2011). Los datos recopilados en la investigación de campo se complementarán con datos documentales y bibliográficos.

Fase III – Caracterización espacial. Según BOULLÓN (2002), caracterizar la presencia de categorías espaciales a partir de la ubicación de atracciones turísticas en el territorio llamado "Camino de las perlas" se utilizará la teoría del espacio turístico

Fase IV - Realizar la divulgación científica, académica, institucional y social del contenido, significado y alcance del proyecto, así como el resultado de sus sucesivas fases; captar la percepción sobre el significado y alcance del proyecto; educar a las poblaciones para que se apropien del patrimonio y su conservación (escuelas, talleres, programas en diferentes niveles educativos). La realización de la publicidad es un paso necesario para la construcción del recorrido por la sensibilización de las comunidades residentes y aledañas.

Conclusiones

El departamento de La Guajira en el caribe colombiano es un crisol de culturas que confluyeron y siguen confluyendo entre sí a lo largo de los siglos, todo ello, dio origen a una sociedad mestiza, con una rica diversidad étnica y cultural en un entorno natural privilegiado. Asimismo, pese al intercambio cultural con otros pueblos siempre han preservado su identidad cultural en un entorno donde existe una constante escasez de agua, mostrándonos que siempre han buscado un equilibrio con su entorno, el cual, les ha permitido preservar su cultura como seña de identidad. Por lo tanto, no podemos dejar de destacar la enorme resiliencia de los pueblos originarios locales ante las dificultades del territorio.

Finalmente, serán necesarios más estudios e investigaciones que permitan conocer la mayor información posible antes de acometer una propuesta formal. La prioridad de este itinerario es favorecer las comunidades locales, teniendo siempre presentes sus necesidades. No se trata en ningún caso de desarrollar un sistema turístico masivo que deteriore un espacio tan delicado con una cultura ancestral. La propuesta debe tener en cuenta todos los aspectos, sobre todo tener siempre presente las necesidades de las comunidades de los pueblos originarios. No podemos olvidar que el itinerario está localizado dentro de un resguardo indígena Wayuu.

Centrándonos en el itinerario cultural ‘Camino de las perlas’ es una propuesta de desarrollo plausible, pues se basa en una amplia información histórica y cultural que se asienta a lo largo de los siglos. Toda la colonización de esta costa dependía en un principio de la explotación de las perlas.

El potencial histórico, cultural y ambiental es tan rico que es posible crear diversos contenidos superpuestos entre sí que se complementan aportando al itinerario una posibilidad única de conocer el caribe más allá de sus playas, desde los diferentes intereses turísticos del visitante.

El itinerario plantea un modelo resiliente frente al cambio climático, teniendo en cuenta la cultura y las necesidades locales. Es un itinerario localizado en primera fila frente a la subida del nivel del mar y todas sus consecuencias. Por lo tanto nos puede servir de modelo de cómo elaborar estrategias resilientes basadas en los conocimientos de los pueblos originarios frente a los cambios del territorio.

El itinerario sobre todo debe servir para mitigar de alguna forma la situación de pobreza extrema de los municipios por donde este tiene su recorrido. Creando núcleos de desarrollo alrededor de los puntos de interés, potenciando la educación y el papel que la Universidad de La Guajira puede desempeñar en el territorio llevando iniciativas que mejoren progresivamente la realidad local reduciendo las desigualdades económicas.

Es un itinerario cultural que conecta pensamientos y formas de ver la vida y el entorno, es un punto de encuentro entre culturas a ambos lados del Atlántico, el cual, puede servirnos de modelo de resiliencia climática, teniendo siempre en cuenta la preservación de los valores culturales en otro modelo económico que tenga siempre presente la sostenibilidad como meta.

Referencias Bibliograficas

- BOULLÓN, R. C. **Proyectos turísticos: metodologías para certar sin errores**. Ed. Turísticas, 2002.
- BUSÓN, C.; ZAMBERLAN, C. O. Rescate de caminos históricos como pauta de desarrollo sostenible. El camino para los yerbales, una ruta cultural de integración binacional. **Desenvolvimento, Fronteiras E Cidadania**, v. 2, n. 1, p. 11–16, 2018. Disponível em: <https://periodicosonline.uems.br/index.php/frontracidania/article/view/2625>.
- CARABALÍ ANGOLA, A. et al. **Lineamientos para el ordenamiento territorial costero y marino del departamento de La Guajira desde la diversidad cultural**. Universidad de la Guajira, 2020.
- CARREÑO, A. M. **Itinerarios culturales: Una herramienta para el desarrollo turístico sostenible**. 2012. p. 24-25.
- DANE. **Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV** – 2018. Dirección de Censos y Demografía – DCD / Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2015.
- DANE. **Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV** – 2018. Dirección de Censos y Demografía – DCD / Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2018.
- DANE. GEIH. LA INFORMACIÓN DEL DANE EN LA TOMA DE DECISIONES DE LOS DEPARTAMENTOS **La Guajira. 2020**. Disponível em: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/050220-Info-Gobernacion-La-Guajira.pdf>. Acesso em: 12 jan. 2021.
- DANTAS, N. G.; MELO, R. S. Análise da metodologia de hierarquização de atrativos turísticos como instrumento para elaboração de roteiros turísticos no município de Itabaiana (PB). **Caderno Virtual de Turismo**. Rio de Janeiro, v. 11, n. 1, p.147-163, 2011.
- FERNÁNDEZ, M. I. L. Diseño y programación de itinerarios culturales. PH **Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico**, v. 14, n. 60, p. 20-33, 2006.
- HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J. Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales. Pasos: **revista de turismo y patrimonio cultural**, v. 9, n. 2, p. 225-236, 2011. Disponível em: <https://www.pasosonline.org/Publicados/9211/PASOS24.pdf#page=9>.
- ICOMOS. **Carta de itinerarios culturales**. 16ª Asamblea General del ICOMOS. Québec, Canadá, 2008.
- ICOMOS. International Charter for Cultural Heritage Tourism (2022): **Reinforcing cultural heritage protection and community resilience through responsible and sustainable tourism management**. Adopted by the ICOMOS Annual General Assembly (Bangkok, Thailand) in November 2022 = Carta Internacional de ICOMOS sobre el Turismo Cultural Patrimonial (2022): Reforzar la protección del patrimonio cultural y la resiliencia de las comunidades mediante una gestión responsable y sostenible del turismo; Adoptada por la Asamblea General de ICOMOS (Bangkok, Tailandia) en noviembre de 2022.
- IPCC; PÖRTNER, Hans O. et al. **Climate change 2022 impacts, adaptation and vulnerability**. 2022.
- IPCE (Instituto del Patrimonio Cultural de España). **Plan Nacional de Paisaje Cultural**, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. 2012. Disponível em: http://ipce.mcu.es/pdfs/PLAN_NACIONAL_PAISAJE_CULTURAL.pdf.

NOGUEIRA, M. G. O papel do turismo no desenvolvimento econômico e social do Brasil. **Revista de Administração Pública**, v. 21, n. 2, p. 37-a, 1987.

OEI. **Informe Itinerarios Culturales del Consejo de Europa e Iberoamérica**. Resúmen. OEI, 2021.

OIT. **Los pueblos indígenas y el cambio climático: De víctimas a agentes del cambio por medio del trabajo decente** / Oficina Internacional del Trabajo, Servicio de Género, Igualdad y Diversidad – Ginebra, 2018.

PÁEZ, Á. H. A. et al. **Territorio híbrido: Transculturación y Paisaje cultural en La Guajira** Hybrid territory: Transculturality and Cultural Landscape in La Guajira. Modul. Arq. CUC, v. 27, p. 35–60.

PÉREZ MENDOZA, K. **Hacia una valoración económica de ecosistemas desde las prácticas culturales de comunidades indígenas**. Estudio de caso: Franja costera de Mayapo, Manaure, La Guajira. 2021. Tese (Mestrado em Ciências Sociais) - Universidad de La Guajira. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Maestría de Ciencias Sociales. Riohacha, La Guajira, Colombia. Disponível em: <https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/handle/uniguajira/332>.

PÉREZ MENDOZA, K.; BUSÓN, C. **La percepción de la falta de agua en las comunidades Wayuu en la Guajira (Colombia)**. Una propuesta para el uso de las redes sociales como herramienta de análisis de desarrollo. *Desenvolvimento Em Questão*, v. 19, n. 57, p. 278–290, 2021. DOI: 10.21527/2237-6453.2021.57.12107.

PÉREZ MENDOZA, K.; BUSÓN, C.; CARABALÍ ANGOLA, A. La percepción de la vulnerabilidad climática y económica de la población costera de La Guajira por parte de las comunidades indígenas locales. **DESENVOLVIMENTO, FRONTEIRAS E CIDADANIA**, v. 5, n. 8, p. 145–169, 2021. Disponível em: <https://periodicosonline.uems.br/index.php/fronteiracidania/article/view/7076>.

PÉREZ MENDOZA, K.; BUSÓN, C.; CARABALÍ ANGOLA, A. **El turismo cultural en La Guajira y los pueblos originarios, una posibilidad de desarrollo para los tiempos de la postpandemia**: Cultural tourism in La Guajira of the original peoples, a possibility of development for the post-pandemic times. *Revista Desenvolvimento Social*, v. 28, n. 1, p. 221–246, 2022. DOI: 10.46551/issn2179-6807v28n1p221-246.

PÉREZ MENDOZA, K.; BUSÓN, C.; CARABALÍ, A.; SONAGLIO, C.; ZAMBERLAN, C. A proposta de um itinerario cultural camino de las perlas (itinerário cultural caminho das pérolas) na costa do caribe colombiano. Uma iniciativa de desenvolvimento local para preservar a cultura e o meio ambiente. **BOLETIM PETRÓLEO, ROYALTIES E REGIÃO**. Campos dos Goytacazes/RJ – ano XIX, n.70, set.-dez. 2021. DOI: 10.36398/1980-63102021ano19n70.5.

PÉREZ-MONEO, L. S. **Los paisajes culturales: Una gestión inteligente del patrimonio mundial**. *Revista del patrimonio mundial*, n. 53, p. 59-66, 2009.

RODRÍGUEZ GARCÍA, A. **El turismo como fuerza impulsora de cambio sobre el paisaje cultural: visibilizando perspectivas en Palomino, La Guajira**, 2018.

SONAGLIO, C. M.; ZAMBERLAN, C. O.; BUSÓN, C. Patrimonialização como estratégia de desenvolvimento regional: uma proposta para o “caminho para os ervais”. **Profanações**, v. 7, Ed. esp., p. 43–60, 2020. DOI: 10.24302/prof.v7iEd.esp.2610.

VIDAURRETA CAMPILLO, M. **Conservación. Ecosistemas, áreas protegidas y factores socioculturales**. 2003.